

# El cultivo energético del girasol,

El objetivo de nuestra agricultura es que, en 2010, el 5,75% de los combustibles empleados en el sector de transporte provenga de los biocarburantes. El cultivo del girasol es una de las posibles fuentes de biodiésel, suponiendo un consumo de 2,6 kg de CO<sub>2</sub> de la atmósfera por cada litro de biodiésel producido. Las ventajas que tiene sembrar un cultivo energético como el girasol son la obligatoriedad de establecer un contrato de venta de la producción, con un precio asegurado, y un aumento de la ayuda complementario de 45 euros/ha.

**Luis Fernando Oiz.**  
Ingeniero Agrónomo.



Puede representar un aumento de la superficie de girasol por contratos de venta y precio asegurado

zó el máximo histórico de superficie de girasol con 2.140.900 ha. Fue entonces cuando surgió la denominación "caza-subsidios". Este hecho no favoreció nada al cultivo, ya que a partir de aquel año la superficie descendió vertiginosamente a pesar de que las ayudas PAC al girasol han sido superiores siempre a las de cebada, hasta el año 2002, donde se igualan en 63 euros/tonelada (**figura 1**). Fue entonces cuando el girasol se estabilizó en 800.000 ha. Hoy en día ha llegado a descender hasta unas 500.000 ha, cifra que se había superado en el año 1975 (**figura 2**).

Ante este descenso de superficie y de interés por el girasol, hoy estamos en un momento que puede ser un nuevo punto de inflexión en la historia de este cultivo en nuestro país. La razón por la que puede ocurrir este hecho viene dada por la oportunidad que, a partir de ahora, tiene la agricultura de ser un sumidero de CO<sub>2</sub>.

Esta denominación se planteó en 1997 cuando se redactó el

Protocolo de Kyoto, siendo los cultivos agrícolas uno de los mecanismos posibles para reducir la contaminación atmosférica por parte de los países firmantes de aquel protocolo.

## Compromisos adquiridos por España en el Protocolo de Kyoto

España es uno de esos países, desde que en 2002 ratificó lo acordado en Kyoto. Por tanto, y a partir de entonces, tenemos que cumplir los objetivos de contaminación que se nos fijaron en las fechas establecidas.

Nuestras emisiones de gases efecto invernadero han evolucionado de forma ascendente, casi vertiginosa, debido a la industrialización y mejora de nuestro nivel de vida y confort, como puede verse en la **figura 3**; y ya en el año 2003 hemos sobrepasado un 40% el índice de emisión de 1990, cuando nuestro límite exigible en 2008 será de un 15%.

Concretamente, el objetivo

que más afecta a nuestra agricultura es aquel que pretende conseguir que, en 2010, el 5,75% de los combustibles empleados en el sector del transporte provenga de biocarburantes, es decir, biodiésel o bioetanol que sustituyan parte del consumo de gasóleo y gasolina.

El esfuerzo que nuestro Gobierno debe de realizar para fomentar el uso y la fabricación de dichos biocarburantes, implica una esperanza para el sector agrícola, ya que su papel de productor de alimentos puede cambiar en parte con la finalidad de producir energía, al mismo tiempo que limpiar la atmósfera consumiendo CO<sub>2</sub>.

## Importancia del cultivo del girasol en la producción de biodiésel

El cultivo del girasol es una de las posibles fuentes de biodiésel, a partir del aceite contenido en sus semillas. El proceso completo supone el consumo de 2,6 kg

**E**l cultivo del girasol ha tenido en nuestro país una evolución muy variable desde 1965 hasta nuestros días. El constante aumento de la superficie que tuvo en los primeros años fue el resultado del esfuerzo de todas las personas que agricultor por agricultor fueron enseñando a cultivar esta oleaginosa, hasta entonces desconocida. Ya en la década de los 70 se da un primer impulso, multiplicando por tres la superficie del año 1969.

Hasta que las ayudas PAC llegaron a España (año 1992), la tendencia de la superficie y del rendimiento fue ascendente. Un año después, en 1993, se alcan-

de CO<sub>2</sub> de la atmósfera por cada litro de biodiésel producido (figura 4) y el proceso para obtener biodiésel partiendo de aceite de girasol se muestra en la figura 5.

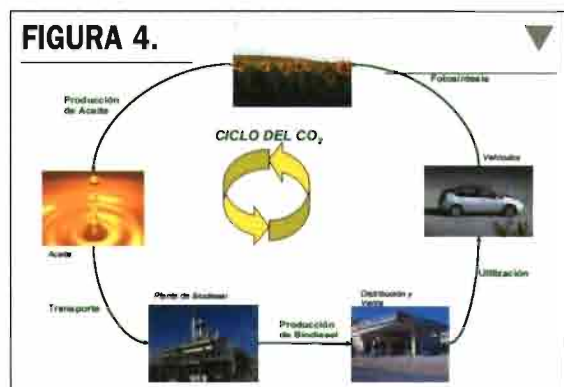
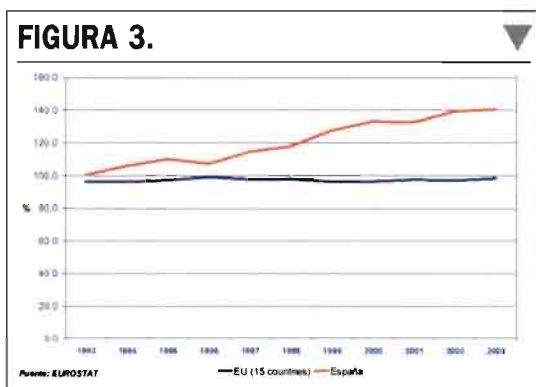
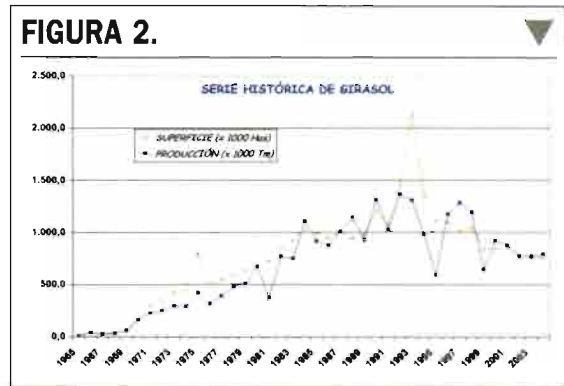
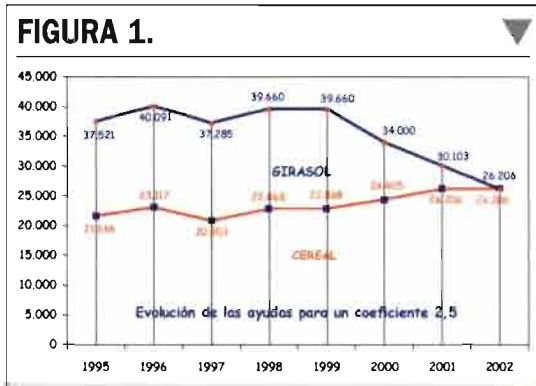
El girasol no sólo es una de las posibles fuentes de biodiésel, sino que es la más indicada para producir en nuestro país. Así como en Alemania y Francia se han centrado en el cultivo de la colza para la obtención de aceite para biodiésel, en España tenemos el suelo y la climatología ideal para cultivar girasol con la misma finalidad.

De ahí que consideremos que el girasol energético puede ser una alternativa nueva para mucha superficie de nuestro país, sin dejar de lado la producción de aceite destinado a la alimentación, ya que como hemos comentado al comienzo de este artículo, hemos llegado a tener sembrada casi tres veces la superficie actual de esta oleagífera.

Las ventajas que tiene para el agricultor sembrar un cultivo energético como el girasol son varias. En primer lugar, es necesario establecer un contrato de venta de la producción con un "primer transformador", que es la figura empresarial que mediante un aval presentado al Gobierno autonómico se compromete a transformar la mercancía recibida en biodiésel.

Este "primer transformador" ofrece desde el momento de la siembra un precio asegurado al agricultor.

En segundo lugar, el agricultor, al establecer en la PAC las parcelas que va a destinar a cultivo energético, recibirá la ayuda com-



plementaria de 45 euros por hectárea. Esta ayuda es lineal y se prevé que aumente en los próximos años.

Por estas dos razones, el agricultor consigue un precio medio de la cosecha de girasol muy interesante y que puede ser superior al del mercado libre de girasol para aceite que ha habido de media en los últimos años.

Es importante remarcar que en el momento en el que se firman dichos contratos, el agricultor se compromete a entregar una cantidad mínima de cosecha, que viene establecida por el Gobierno autonómico, y que depende del coeficiente PAC en que se en-

cuentren las parcelas destinadas a estos fines energéticos.

Sin embargo, si las condiciones climatológicas, como ocurrió en 2005, provocan un descenso de la producción, la mencionada "entrega mínima" se reduce de forma oficial por parte de la Comunidad Autónoma.

Por otro lado, el precio de contrato se establece para una calidad de girasol 9-2-44 (Humedad, Impureza, Grasa), lo que significa que interesa producir con calidad y con variedades ricas en aceite.

El presupuesto de la UE destinado a incentivar los cultivos energéticos está limitado en un millón y medio de hectáreas con 45 euros por hectárea. Sin embargo, los países miembro todavía no han llegado a cubrir las 600.000 ha el pasado año 2005. Por esta razón, desde el Parlamento Europeo se ha solicitado aumentar la ayuda de 45 euros hasta los 90 euros.

Una vez alcanzada la superficie presupuestada, también es muy pro-

bable que tenga que aumentar, si se quieren conseguir los objetivos de biocarburantes a nivel europeo. Aún así, es importante para el agricultor español no dejar pasar la oportunidad de acogerse a estas ayudas, ya que en un futuro es factible que se creen unos derechos para los agricultores "productores de energía".

Como conclusión podemos decir que los biocarburantes son una fuente de energía renovable y limpia. Con ellos, se revalorizará el papel del sector agrícola al tener una nueva finalidad social y convertirse, de cara al ciudadano de a pie, en un sector importante que contribuye a la producción de energía y colabora en la reducción de la contaminación, mejorando la calidad de nuestro entorno y cumpliendo los acuerdos de Kyoto.

Disminuir la dependencia con los países productores, evitar las consecuencias de la ascendente carrera de los precios del crudo, reducir el riesgo de vertidos tóxicos y de las emisiones de gases son algunas de las ventajas de utilizar biocarburantes frente a los carburantes fósiles. ■

